

# GUARDA DE SUS DERECHOS.



[No. 1.º]—VILLA DE SAN PEDRO DÍCIEMBRE 1 DE 1827.

*Este periódico se publicará todos los días sábados, su precio será el de un real por pliego, y se hallará de venta y recibirán suscripciones mensuales, en este pueblo en lo de don Ezequiel Gonzales.—en la villa de san José, en casa de don F. Mayobre,—en la de Canelones, en la de don Agustín Vallejo.—en la de Mercedes, en lo de don Juan José López.—en la de Posandú, en la de don Felipe Ronz, —en la del Colla, en la de don Pedro Alastre.—y en la ciudad de Maldonado, en la de don Juan Formoso.—*

## LOS EDITORES.

En época alguna puede ser tan oportuno y útil el ejercicio de la prensa en un país celoso de su libertad, como cuando, para resguardarlo de los ataques de un déspota invasor, se alarman la mayor parte de sus habitantes, y parten denodados a disputar con la espada los privilegios de sus derechos. Al separarse esta porción de la población poseída del noble entusiasmo que inspira tan sagrada y justa causa, todos sus conatos se dirigen al desempeño de tan noble encargo. En tales circunstancias, ellos en la guarda de esos mismos principios que van a sostener con sus armas en campaña, a la sabiduría y celo de la restante parte de sus compatriotas en el territorio de su domicilio. Si aquellos van a exponer su existencia por conservar la de ésta, y la de su cara patria; éstos para retribuirles tan distinguido bien, deben con igual anhelo contraerse con preferencia a sostener ilusas las instituciones con que los primeros dejan adelantado el bien estar de sus generaciones. Este es un deber sagrado que en semejante caso exige la patria de sus hijos, é impone a éstos la gratitud por la memoria de sus heroes en uso de la confianza que les han hecho. La sola luz de la razón, basta a demostrar de un modo incontestable este deber.

Es indudable que los individuos que corren a empujar el acero para escarmentar al enemigo común, son los mas entusiastas por su libertad; que la separación de estos es una sangría que recibe la opinión del país, y que en consecuencia la fuerza de esta se debilita naturalmente con la falta de esta parte de las columnas que la sostienen. Entonces es, que los ciudadanos fuertes, están constituidos en la obli-

gacion de confortar el animo de los débiles para su decision, y si posible es, ponerla en estado de que puedan hallarse dispuestos siempre a robustecer las filas de los guerreros en caso de un contraste fatal á nuestras armas.—Ningun empleo mas honorífico que este, ni hay un medio mas apropiado de ejercitarlo que el de la prensa. Ved aqui compatriotas, los justos motivos que nos han decidido á tomar la pluma para proporcionar el medio con que á despecho de hombres desnaturalizados, podamos presentar al enemigo por todas partes un anta mural impenetrable á sus tenebrosas maquinaciones.

Quando un número considerable de ciudadanos que acaban de dar la libertad á su país, se separa de él para ir á luchar con sus bayonetas en un territorio enemigo, es cuando es mas temible en ese país el ejercicio de la tiranía, y el de la funesta influencia del derecho; viles agentes de la tiranía, en qué ésta ha pretendido encontrar una retribucion de su antigua preponderancia, desde que combatida por todas partes por el adelanto de las luces, ha reconocido su mortal herida. Ese es pues el brazo de la guerra contra el que una sociedad que separa de sí las fuerzas físicas, debe proporcionar con la de la moral; y es hay orientales bien determinado el puesto que no toca ocupar y defender durante la ausencia de los defensores de nuestra libertad. Para conseguirlo, es necesario no olvidar, ni aun momentáneamente que no hay estado alguno naciente, ó constituido en el que no existan hombres venales, y de consiguiente traidores, capaces de ser por sus perfitas aspiraciones asesinos crueles de su propia patria, si llegasen á obtener en ella la influencia de los partidos; y que sería un error imperdonable el creer que en el seno de tales



tra naciente sociedad, no se hallen abrigados muchos de ellos bajo la capa de una hipocresía criminal. Detestarlos, y descubrirlos para que sufran el castigo que merecen en su público deshonra. Este es nuestro deber.

Nosotros acabamos de ser espectadores de hechos que nos han demostrado concluyentemente la necesidad de cumplir con un deber tan justo: hechos por cierto, que debemos conservar indelebles en nuestros corazones, como una fuerte lección que la experiencia nos ha dado para despertar nuestros sentidos a la vista del peligro.

Cuando nuestros valerosos guerreros corrieron al campo del honor á derramar su sangre por nuestra libertad, ellos llevaban en sus corazones entusiastas la dulce satisfacción de dejar en su país cimentado el orden, y constituida la representación del modo mas digno de sus ardientes votos por la felicidad de él; mas cuantos estaban de esta idea, los que debían corresponder á ella! Ellos y nosotros, depositados llenos de confianza una parte interesante de nuestros destinos en una reunion de hombres á quienes conferimos nuestros mas plenos poderes, y para cuya eleccion fué nuestro único norte la buena fé de nuestros sentimientos. En medio de esa reunion vimos bien pronto introducido el espíritu de un partido extraño, al que se adhería una parte de sus miembros, que convertidos en asesinos de nuestra voluntad mas conocida, no se detuvieron en consideracion alguna que pudiera impedir el ataque impavido, que dirigieron á los derechos de sus comprometidos; y abusando de la facultad de su poder, dieron en medio de la sociedad de que dependían, un golpe casi mortal á la libertad de su suelo. Si, mortal hubiera sido esa herida parricida, si nuestros defensores no hubieran oído resonar en el campo de batalla el grito doloroso con que nuestra cara patria imploraba sus auxilios. Sus corazones entonces, latiendo de furor contra los viles traidores que abusaban de sus puestos, sintieron todo el peso de su indiscreta eleccion; llega pues el tiempo de su vuelta, corren veloces á impedir el mal de su doliente madre, y al llegar á estrecharse entre sus senos; por todas partes oyen resonar, "mientras vosotros en el campo de muerte dabais por ella vuestra vida, y vertias vuestra sangre á torrentes, ella era asesinada por hijos parricidas, á cuyas manos fiasteis su cuidado; ¡vengadla de tan execrable insulto!" Este resultado cuyas circunstancias y antecedentes detallaremos mas adelante, fué en fin, el que produjo nuestra salvacion. La presencia de nuestros libertadores reunió el valor de los pueblos agraviados, y sus habitantes al amparo de ellos, decretaron simultaneamente la revocacion de los poderes conferidos á un cuerpo cuya existencia por mas tiempo, parecia monstruosa, ilegal, é insostenible; así como la de los satélites que en él se habian engendrado, y que ocupaban puestos aban-

zados fuera del de los que en consecuencia fueron desalojados.

(Continuará.)

## COLEGIO ELECTORAL.

En la Villa del Durazno, á diez y nueve de Noviembre de mil ochocientos veinte siete reunió el Colegio Electoral en la sala de gobierno, y abierta la sesion con los señores Presidentes Calleros, Haro, Duarte, Gadea, Zeballos, Ortiz, Ledezma, Borches, Perez, Vasquez, (D. Juan) y Bustamante, leída aprobada y firmada, la acta anterior; se dió cuenta de una nota del exmo. señor gobernador y capitán general de la Provincia acusando recibo á la que con fecha anterior le pasó el presidente del colegio, avisándole estar constituido el cuerpo, y que en vista de ello, pone de manifiesto á los señores diputados los puntos que deben tratarse y acordar por él, conforme con las circulares de 29 de octubre proximo pasado, y primero del corriente pasadas á los departamentos. Que ellos son primero nombrar dos diputados para la convencion que debe reunirse en santa Fe ó san Lorenzo, dándole á los que resulten electos las bases é instrucciones necesarias con que deben concurrir á aquella reunion nacional; y segundo para garantizar esta provincia en la parte que le toque los seis millones de pesos nuevamente creados en los dos publicos por el Gobierno de Buenos Aires como empréstito, y compromisos que ha contraído, ó contraerá con el objeto de hacer frente á los gastos que demanda la justa lucha en que hoy se halla empeñada la Republica.

Concluida su lectura, el señor presidente observó, que se hacia preciso nombrar una comision que abriese dictamen sobre los puntos indicados en la nota de S. E. Hubo opinion en pro, y contra, y resultó por mayoría que para el nombramiento de los diputados, seria bastante que la sala sobre tablas estableciese un decreto por el que se mande se proceda á la mayor brevedad á la eleccion, lo que podría verificarse luego de establecido el decreto, y se redactó siguiente.

El colegio electoral de la Provincia Oriental, usando de la soberania extraordinaria que le viste ha acordado y decreta.

Art. 1.º Procede á la mayor brevedad á la eleccion de dos diputados á la convencion nacional, que debe reunirse en santa Fe ó en san Lorenzo.

2.º Los votos para esta eleccion deberán darse por escrito.

3.º Comuníquese al poder ejecutivo, para su cumplimiento, y efectos consiguientes.

Puesto en discusion, y no habiendo que tomarse la palabra, se prosedió á votar, si se aprobaba, ó no, el decreto tal cual estaba redactado, y fué aprobado.

Acto continuo el señor presidente llamó á los votos por escrito de los señores, y empezó el escrutinio del que resultaron electos los señores



Dr. don José Ugarteche, y don Alejandro Chucarro.

Concluido el escrutinio, el señor presidente proclamó nombrados diputados para la convención nacional, los señores Dr. don José Ugarteche, y don Alejandro Chucarro.

La sala en el mismo acto, acordó se estén diésen los diplomas, y se avisase a los electos.

Seguidamente el señor presidente, observó, que se hacía preciso nombrar dos comisiones que informasen al colegio sobre las instrucciones para los diputados, y autorización al empréstito, y que es razonable el número de los señores electos, solo se nombrarían tres por cada una, así se acordó, y fueron nombrados para informar sobre las instrucciones los señores Borchies, Ledesma, y Bustamante. Para informar sobre el empréstito, los señores Gilca, Haedo, y Zaballos.

En este estado, y no teniendo el colegio de que ocuparse, se suspendió la sesión, dando en lo orden del día los asuntos encargados a las comisiones, pues exigían el mas pronto despacho, y se retiraron los señores a las seis de la tarde.

El día siguiente, presentaron las comisiones sus informes, y se dieron los proyectos de ley que siguen a continuacion.

*Proyecto de ley que fija los deberes de los diputados de la Provincia Oriental, para la próxima convención nacional.*

Art. 1.º La provincia oriental, en conformidad con la opinión general de las provincias hermanas se presta a una convención nacional con ellas, la que deberá reunirse en Santa Fe ó San Lorenzo, ó en el que la convención determine.

2.º Remitidos los diputados en la convención procederán a la elección de un ejecutivo nacional (provisorio para objeto de paz, guerra, y relaciones exteriores).

3.º Son autorizados los diputados para autorizar al ejecutivo provisorio, para los gastos que demanden estos negocios, de los fondos que sobre el crédito común se pueda proporcionar, ó suplementos que pueda recaudar.

4.º Los señores diputados al congreso constituyente, que después se debe reunir en el tiempo que por la convención se designe.

5.º Delinearán con precisión las atribuciones, y deberes del congreso constituyente.

6.º Fijarán la forma de gobierno, que deberá ser según el voto ya expresado de las provincias, de forma representativa república federal, y cuidarán de proveer a la seguridad del país en las circunstancias actuales.

7.º Autorizarán al P. E. para que pueda celebrar la paz, pero con la calidad de ser examinadas las condiciones por uno de los cuerpos deliberantes, bien sea la convención ó congreso, donde deberán hallarse los diputados de esta provincia y a la que no accederán sin que sea con la desocupación del todo, del territorio que le corresponde y está jurado.

8.º Si la convención después de reunida la mayoría, establece por declaración no congreso, se tendrá presente que la voluntad de la provincia, es por que éste no se efectue hasta la conclusión de la guerra, a menos que la mayoría estableciese por lo contrario.

9.º La provincia oriental desde ahora, y mientras dura la guerra con el emperador de Brasil, se compromete a facilitar todos los recursos que le sean posibles para llevar la guerra adelante, con calidad de que se le satisfaga todo aquello que resuite de mas, a lo que en la causa le corresponda al fin de aquella.

10.º Son autorizados los diputados, para que en los casos que se susciten, y no estén indicados en estas instrucciones, se aciertan a ellas, siempre que la mayoría este de

cuerdo, pero con la expresa calidad de no separarse de lo prevenido en estas.

11.º La provincia oriental queda independiente de las autoridades generales en todo lo concerniente a su administración interior, de consiguiente en plena libertad para gobernarse por las leyes, constituciones que tenga, ó pueda tener, y quiere adoptar.

12.º Nombrado que sea el P. E. N. P. antes de entrar en posesión del mando, la convención se atribuirá a cada una de las provincias el reglamento especial que dicta las atribuciones para que ellas presenten su aprobación, tanto a lo que a la persona electa, y que no pueda dejar de prestar, a lo que resuite de infracción a las instituciones ó estipulaciones hechas con las demás provincias en la convención.

13.º La provincia se reserva nombrar para entender en lo que espese el artículo anterior, un nuevo colegio electoral, que se reunirá adonde el gobierno lo juzgare, y con la brevedad mas posible.

14.º Los diputados que vieren esta provincia se sujetarán al tenor literal de los artículos de esta ley, y en caso de duda, sobre su inteligencia, consultarán a este gobierno para que el remita el caso a la resolución.

15.º Cualesquiera infracciones de las responsabilidades, y serán tenidos por criminales sin mas mérito, que el que merecen su procedimiento, en que se con la presente ley.

Se consideró en tablas la redacción del decreto siguiente.

**ARTICULO UNICO.**

Se autoriza al gobierno de la provincia para que señale el sueldo que deban disfrutar los diputados, y se adhieren a la convención nombrada por esta acta.

Puesto en discusión, y no habiendo quietud tomase la palabra, se procedió a votar, si se aprobaba, ó no, el artículo redactado: resultó la afirmativa.

En seguida se puso a consideración del colegio, el proyecto de la comisión encargada de dictaminar respecto a garantizar esta provincia en la parte que por porcionalmente le correspondía, el pago del capital é intereses de los seis millones de pesos en fondos públicos, creados por la de Buenos Aires, para hacer frente a los gastos que demanda la justa lucha en que se halla empeñada la República, y se sancionó el decreto que sigue.

El Colegio Electoral de la provincia, usando de la soberanía extraordinaria que reviste, ha sancionado con valor y fuerza de ley lo que sigue.

**ARTICULO UNICO.**

El Colegio Electoral de la provincia, declara y sanciona, que garantiza en la parte que por proporcionalmente le corresponde, en todas las rentas y propiedades públicas, el pago del capital é intereses de los seis millones de pesos en fondos públicos, creados por la de Buenos Aires en 17 de mayo del presente año, con el objeto de cubrir los gastos de la presente guerra.

*Manuel Gallardo: presidente.*

*Carlos de Santa Vicente: secretario.*

**DECRETO DEL GOBIERNO.**

En consecuencia de la autorización que le ha sido dada por el colegio electoral el gobierno ha acordado y decreta:

Art. 1.º Se lesa en el sueldo de tres mil pesos anuales, a cada uno de los diputados nombrados para la convención nacional, que debe reunirse en Santa Fe, ó San Lorenzo.

2.º Estos sueldos serán pagos por los fondos de la provincia.

*Juan Antonio Lavalleja.*

*Joaquín Revilla.*



El 28 del corriente se reunió nuevamente el colegio, y considerando justas las razones que manifiestó el señor Chucarro para excusarse del nombramiento de diputado para la convencion, tuvo a bien admitirle su renuncia;—en consecuencia de esto, se procedió a nueva eleccion, la que recayó en el doctor don Baldomero Garcia, á quien se le ha pasado el diploma é instrucciones competentes.—Este señor se pone en marcha muy en breve á desempeñar su comision.

### COMUNICADO.

Noviembre 30 de 1827.

SS. EE.

Puede tocarle á Vds. defender una observacion que haré, y que creo debe reprobarsele al que da mérito para que se haga. ¿Es lícito y juicio-o el figurar alarmas en un pueblo abierto que no tiene para su defenza sino diez ó veinte hombres? ¿Es prudente que un comandante militar encargado de la tranquilidad y sosiego del pueblo que manda, consterne a las familias á deshoras de la noche haciendo tirotear los arrabales, y dando en seguida la señal de alarma sin mas causa que el antojo de pasar un rato divertido? Pues esto, dicen que ha sucedido en el pueblo de Canelones una de estas noches pasadas,—quisieran vds. abrir dictamen á este respecto, pues que con él conseguira aquel y otro pueblo á donde se quiera imitar al primero, que por este medio no sean incomodadas las familias y el vecino pacífico.

Si vds. se dignan dar un lugar en sus páginas á estas preguntitas, le serán reconocidos sus muy afectos paisanos Q. B. S. M.

*Los Preguntones.*

Los editores abrirán su dictamen en el número siguiente, sintiendo no poderlo hacer en este por la premura del tiempo.

### PAPELES PUBLICOS.

Extraetamos de los últimos que hemos recibido de Buenos Aires lo siguiente,

MENDOZA.

Mendoza Octubre 27 de 1827.

Consecuente á la resolucion de la H. S. de esta provincia, en que autoriza al gobierno que suscriba, para cooperar á la guerra que tan justamente se sostiene contra el emperador del Brasil ha tenido á bien anticipar la remesa de dos cajones de fusiles, veinte barriles de polvora de cañon, y ochenta cuñetes de fusil que salieron el 25 del que acaba, en la tropa de don Ignacio Alvino Gutierrez, y tiene el gobernador infrascripto la satisfaccion de ponerlo en noticia al señor ministro á quien se dirige, para que se sirva transmitirlo á S. E. el señor gobernador de Buenos Aires, asegurándole que inmediatamente se despacharán los demas auxilios que se preparan

al mismo respecto, y que el conocimiento de la dicha remesa ira oportunamente.

El que suscribe saluda al Ministro á quien se dirige con la mayor distincion.

*Juan Corbalan.*

Por órden de S. E. *Agustin Cobieta.*

Sor. ministro de gobierno de Buenos Aires,

Mendoza noviembre 9 de 1827.

El gobernador que suscribe tiene la satisfaccion de dar anticipado aviso al señor ministro de la guerra, que hoy parte para esa en carretas, el primer trozo del contingente con que esta provincia ha decretado contribuir á la guerra contra el emperador del Brasil, consistiendo en docientos hombres, al cargo de la escolta competente, el capitán veterano D. Lorenzo Carrera que le ha mandado. El expresado comandante va muy encargado de hacer acelerar las marchas, así por que la campaña apura, como por que esta provincia, tenga la satisfaccion de ser, si no, la primera á lo menos de las que mas pronto han ocurrido. El que suscribe, al encargarse al señor ministro á quien se dirige, se sirva ponerlo en conocimiento de S. E. el señor gobernador de Buenos Aires, aprovecha la ocasion de ofrecerle su mayor consideracion y aprecio —*Juan Corbalan.*—De órden de S. E. *Agustin Corbalan.*—Sor. ministro de guerra y marina.

### ENTRE-RÍOS.

Se han celebrado varias estimulaciones entre el señor comisionado de este gobierno don Pedro P. Vidal, y el gobierno de Entre-Ríos, y estamos infinitos los que los artículos son como sigue.

1. Un perpetuo olvido á las diferencias anteriores.
2. Sostener en adelante y defender sus actuales instituciones.
3. Reunirse en nacion, y cooperar activamente á la guerra contra el emperador.
4. Delega las facultades de guerra y de relaciones exteriores en el gobernador actual de Buenos Aires.
5. Suscribe á los gastos, autorizando al gobierno y reconociendo en pro rata la parte correspondiente.
6. Esta conforme en principios e ideas con el gobierno de Buenos Aires.
7. Convenir en la formacion de la convencion de Santa Fé para fijar la forma de gobierno que deba ser federal.
8. Mandará una division al ejército que nos disarta.
9. Ofrece igualmente la fuerza que pueda proporcionar.
10. Entrega á disposicion del gobierno los probables para cañones.
11. Igualmente los desertores del Ejército.
12. Repone las bajas de desertores.

Noviembre 8 de 1827.

El capitán del puerto da parte á V. E. de haber desembarcado el capitán de la goleta corsario Rayo Argentino, el que da el siguiente aviso. Que en su crucero ha hecho doce prisioneros de las que seis echó á pique, y las restantes le dirigió al Salado, y Patagones: siendo una de ellas un bergantín con 550 negros, y que el corso queda cruzando a la vista del Jaqueiro.